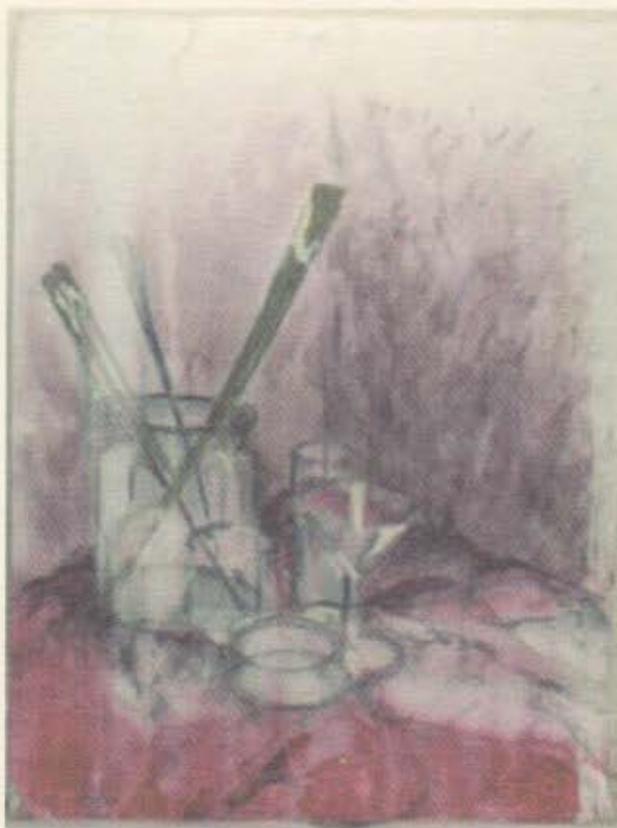


MANXA

REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA



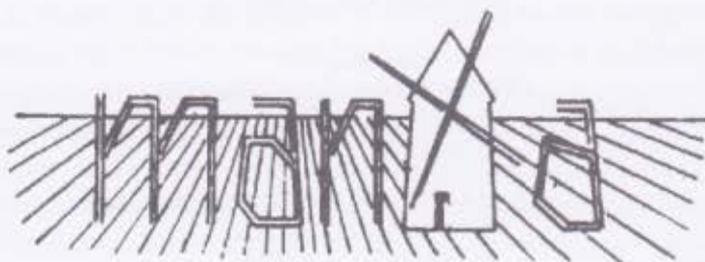
GRUPO LITERARIO «GUADIANA»

CIUDAD REAL

NÚM. LIII
2ª ÉPOCA

INVIERNO - PRIMAVERA 2016

ESPAÑA



GUADIANA - GRUPO LITERARIO

MANXA

Revista de creación literaria fundada en 1975

NÚMERO LIII – SEGUNDA ÉPOCA
INVIERNO – PRIMAVERA – 2016

Edita:

GRUPO LITERARIO GUADIANA
C/ Los Infantes, 28
13003 CIUDAD REAL

Patrocina:

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CIUDAD REAL

Director:

EUGENIO ARCE LÉRIDA

Coordinador:

ESTEBAN RODRÍGUEZ RUIZ

Consejo de Redacción:

JERÓNIMO ANAYA FLORES
MARI CARMEN MATUTE RODERO
JUANA PINÉS MAESO
ELISABETH PORRERO
SANTIAGO ROMERO DE ÁVILA

Imprime:

IMPRENTA PROVINCIAL
Ronda del Carmen, s/n
Ciudad Real
D. L. CR – 208 – 1975
ISSN: 1885-0111

MANXA considerará todos los trabajos que le sean remitidos para su publicación y cumplan los requisitos que se reseñan a continuación; pero no mantendrá correspondencia con sus autores ni se comprometerá a su devolución.

Los trabajos se enviarán a revistamanxa@hotmail.com y tendrán una extensión máxima de 30 versos o 2 folios para prosa, escritos en letra Times New Roman 12 p., a un espacio. Las ideas expresadas son responsabilidad de sus autores.

En las páginas de *MANXA* se procurará acusar recibo de los libros y revistas que se reciban.

Los poemas, relatos, reseñas e ilustraciones publicados en la revista podrán ser utilizados libremente por *MANXA*, siempre citando a sus autores.

Para consultar la revista en formato electrónico puede hacerse a través de la dirección:
www.uclm.es/ceclm/b_virtual/revistas/manxa/index.htm.

También pueden verse noticias, publicaciones y datos de interés del y sobre el Grupo en su blog: <http://grupoliterarioguadiana.blogspot.com.es>

ESTACIONES

Se suceden las estaciones. Dejamos atrás el frío y ciego espacio del invierno empujado por la fuerza de la vida, de la primavera, que se manifiesta a borbotones en cada una de las notas de color con las que se hace concreta. Brotes, flores, pinceladas de fresco verde que recubre el más apagado que hubo, en los árboles de hoja perenne, en la época anterior. Es la promesa hecha realidad de un nuevo ciclo que empieza a manifestarse y que hará todo su recorrido en aquellas vidas que se verán agostadas con los primeros calores del verano. Otras no sucumbirán y podremos disfrutar contemplando la maduración de los frutos que se nos ofrecerán como remedio al abrasador estío. Se conjugarán en el verano muerte y vida, acabamiento y empuje hacia la plenitud del otoño, tiempo de sosiego y de consolidación que, tras la recolección, anunciará nuevos ritmos y apuntes de muerte, esa que se concretará en el nuevo invierno que propiciará la renovación de lo que no desapareció, sino que entró en el letargo necesario para que la vida resurja con nuevos bríos.

Son las estaciones que se suceden. Somos nosotros mismos que, cabalgando sobre ellas, nacemos y morimos una sola vez en el cómputo absoluto de una vida, mas se compone ésta de muchos ciclos, de muchas muertes y renacimientos si somos capaces de interpretar los guiños, las insinuaciones, las oportunidades que llegan hasta nosotros a lomo de los días. Referencias en el camino mientras éste es recorrido por seres que intentan salir de la ciénaga, cuando la hay, para ganar altura y asomarse a las atalayas que permiten avistar más allá de los cortos horizontes que definen las brumas. La primavera es un buen momento para reflotar los ánimos. El verano, para consolidarlos.

GRUPO LITERIO GUADIANA

POESÍA



STIRLING

Se escribe la vida para salvarla de la muerte.
Se escribe para que alguien recuerde que vivimos.
Se escribe para que la sangre, sobre la piedra,
adquiera la gravedad sonora de la herida
y el grito se extienda sobre la marea del viento.
Se escribe con el filo de la espada, con la llama
rugiendo en la boca de la tea, con la pólvora
dictando los capítulos del fuego y de la muerte.
Se escribe la vida para gestar la luz de la leyenda.
Se escribe para borrar las huellas de los sótanos.
Se escribe para que la sangre no quede muda
sobre el pulso callado y frío de la piedra.
Se escribe para gloria de los héroes anónimos;
para los hijos que no fueron padres
y para los padres que lloraron hijos en silencio.
Se escribe con la voz oxidada de los metales,
con la rabia del golpe que nace en las entrañas,
con el mordisco azul de la tormenta.
Se escribe la vida para escapar del frío de la noche.
Se escribe para que alguien nos rescate del olvido.
Se escribe para que recuerden que estuvimos aquí,
contemplando el río desde las almenas, defendiendo
las torres y las murallas que sostienen el perfil del castillo.
Se escribe la vida para salvarnos del hielo del olvido,
como un escudo teñido con sílabas de sangre.
Escribimos para salvarnos de la muerte.

José Luis García Herrera

NO TE QUEDAN CASI OJOS

Para Vicente Cano, Poeta Manchego

No te quedan casi ojos. Tus pestañas
cobrando están tributo a la lectura
y se desangran en la singladura
de tus cálidos versos, y te apañas

sacando tiempo -yo no sé de dónde-
por llevar a buen puerto ese "Guadiana"
que de tu corazón en verso emana
y entre tu delgadez, quieto, se esconde.

Ciego de amores y de poesía
puede ser que te encuentres cualquier día,
y yo quiero ofrecerte aquí mi mano

de pequeño y liviano lazarillo
que le lleven a tu Alba ese sencillo
poso de luz, mi buen Vicente Cano...

José Luis Martín Cea

DAR UN PASEO

Salir de paseo y llevar los pensamientos de la mano.
Dar un paseo para que las ideas bajen a los pies, y sentir que llegan a la punta de los dedos y se pegan al suelo y se despegan muchas veces hasta hacerlas sonar en las chanclas.
Dar un paseo de un día, varias semanas, un milenio hasta que los miedos se fundan con el polvo del camino de las estrellas.
Dar un paseo hasta ti para encontrarte, para encontrarme.
Dar un paseo vagabundo, para nada.
Dar un paseo para llevar las ideas al corazón y dejar que salgan de ahí las palabras.
Salir desnuda a pasear y volver vestida de amarillo con el perfume del hinojo.
Dar un paseo hasta el horizonte y volver con las pestañas saladas y una caracola en el ombligo.

Lola Ortiz

*“La palabra 'progreso' no tendrá ningún sentido
mientras haya niños infelices”.*

Einstein

Instantes que nos duermen con costumbre,
la cordura hilvanada contra un viento
de barro y ceniza que arremete bravío.
El viento amaina, pero nos deja la zozobra
de un destierro de rostros que nos golpea el pecho,
porque una imagen dicen, vale más que palabras.
Aquí están en el recodo de nuestras
vidas, y que tantas veces pasamos de largo,
demacrados sus rostros, el miedo en la mirada
con sueños desprovistos de memoria
entre las sábanas que no son sábanas,
y aprisionan sus cuerpos infantiles
con un azul enredo,
que son hilos de humo que dibujan
anhelos y a la vez tristeza,
refugio del telar donde las dudas
fabrican un pañuelo de nostalgias.
Se desmoronan sus voces en suspiros trémulos,
el brusco despertar de las palabras
pobres, sencillas, entrecortadas,
que piden paz, pan, vida...
No es un guiño de imágenes dolientes,
son heridas que buscan derramarse
para inundar las pisadas
que quieren mantener nuestra estructura.
El charco de sus llantos nos salpica,
es la sed que nos resta energía, que pide a gritos
un cántaro de amor para beber cordura,
fortalecer los deseos de construir
esa nave que resista tormentas
y libere naufragios.

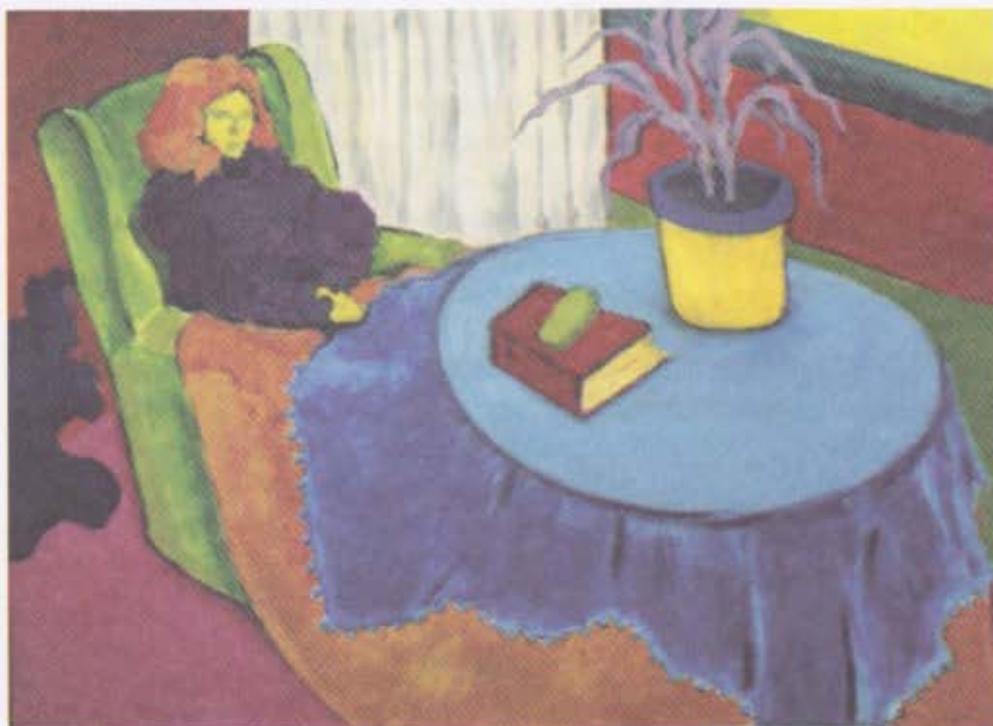
Presentación Pérez

SIEMPRE HE SIDO PALABRA PARA DECIRME ENTERA

Siempre he sido palabra para decirme entera.
He sabido dar nombre al temblor y al latido,
y el corazón me hablaba, y el roce de los sueños
ha tenido en mi boca su realidad sonora.
Todo mi miedo ha sido explicado en voz alta,
y me he dicho en amores, que cada escalofrío
era un eco ascendiendo vertical y violento.
Cuando he llorado a cántaros,
cada lágrima mía llevaba nombre propio
en esa transparencia testimonial y pura.
Y, sobre todo, siempre que te he querido un poco,
o cuando te he querido enredaderamente
y por tu causa he sido un pecho en llaga viva,
te he convertido en cómplice,
y lo ha dicho mi boca o la piel de mis dedos
para que no pudiera caberte duda alguna.
Es por eso que vivo esperando palabras
que jamás me dijiste,
palabras que te guardas miga a miga en los labios
y que se sedimentan al cabo de los días,
como si no quisieras mostrarme, desvestido,
tu viejo corazón convertido en silencio.

Juana Pinés Maeso

NARRATIVA



CAMBIO DE PAPELES (Microrrelato)

Justas Poéticas en Murcia, 1998. Doce participantes seleccionados, quinientas mil pesetas. Viaje Madrid- Murcia en tren y encuentro con José Hierro. Va leyendo varios folios con su poema. Él no me reconoce, pero ayer nos dio una charla sobre Cela en la Complutense. Me decido a saludarle, le explico el motivo de mi viaje: necesito dinero, mi única salvación es el Certamen de hoy. He pedido un préstamo para viajar, ya expiró el plazo para pagar mi matrícula.

Tema de mi trabajo: Homenaje a Isaac Peral en 10 sonetos; me parecen perfectos, sin una fisura poética. Pepe Hierro lleva el mismo objetivo que yo, pero compadecido de mi mísera economía, me propone:

-Leerás mi trabajo. Yo permaneceré en el hotel. Fingiré una repentina indisposición.

Al principio, me negué rotundamente, pero terminé aceptando su proposición deshonesta.

Final de las Justas. El secretario proclama por megafonía el fallo: "El jurado acuerda por unanimidad conceder el premio de 500000 pts. al poema: *Misérias de guerra y sombra*, de D. José Hierro; accésit, al poema: *Diez sonetos para un genio cartagenero*, de Juan Pérez Murillo".

Después en el hotel: "No sufras, muchacho. El dinero es tuyo".

Luis García Pérez

CIUDAD REAL: UN AROMA INACABADO

A veces renegaba de su tierra, aunque en sus regresos el olor de la jara fresca le cautivaba. Solía a veces decir que él no era de allí, pues a aquella pequeña ciudad de dinástico nombre muchos no la conocían y otros tantos dudaban de la belleza natural que la rodeaba.

Pero él la llevaba en la sangre. Tierra de caballeros y castillos donde el olor de la aceituna de enero, el perfume de romero caliente en verano y uva en septiembre hacían del viento un aroma especial con el que le llegaban recuerdos de una infancia feliz, lejana y añorada.

El frío metal de la azada en invierno agujereando la tierra y un rincón de flores donde esconder tesoros. No necesitaba más para pasar las horas en una mañana de domingo. A veces, el olor a madera cortada y otras, viajes de exploradores a las ruinas de una construcción abandonada. O reventar las aceitunas con sus manos haciendo que el aceite rosado se escurriese entre sus dedos. O tal vez contar estrellas bajo una cálida noche de verano. O contar sueños en voz alta sabiendo que sólo son sueños.

Pero hace tiempo que él despertó de ese sueño. Y se fue de allí con la duda de poder regresar. Algo no estaba completo en su vida. Así, un día el Mediterráneo bañó su cuerpo y su piel que a duras penas se tostaba bajo un sol perpetuo. Una misma dirección, un mismo rumbo buscando algo en común que completase su vida, pero ese mar no era suficiente para él, y de nuevo se vio aún más lejos de aquel lugar, en otro bello pero frío; otro hogar que no era el suyo.

Y él no pudo evitar sentirse emigrante allí donde iba pues las raíces profundas siempre llamaban a las puertas de su memoria.

Y a veces solía volver a aquella tierra donde nació. Y cuando lo hacía, el aroma de la jara en el campo le devolvía a la edad de 7 años cuando, entre amapolas, jugaba con su padre o guerreaba con su hermana subido en las ramas de un olivo.

Es un aroma especial, es como huele su tierra, aquella de la que a veces reniega, pues parte de sus sentimientos aún flotan en el mar o en aquellas frías tierras de un mundo futuro.

¡Qué gran equivocación pensar en la preeminencia de un territorio sobre otro! Pero las raíces son las raíces, y como tales dejan rastro tras tus pasos, solía pensar. Y las suyas

tenían un aroma especial, de esos que cuando lo hueles puedes decir que eres feliz. Pero él no lo podía decir, pues aun siendo un lugar casi perfecto para él aún le faltaba algo para decir que su tierra olía a aquellos aromas de la infancia. Y es que, probablemente, su ambición por saber de otros lugares, de conocer diferentes culturas, territorios lejos del suyo, en otros paraderos, coordenadas y latitudes no le dejaba ver que sus raíces, vaya tan lejos como vaya, siempre olerán a aceituna, romero y uva.

José Sabariegos Díaz



UN METRO CUADRADO

La espera se hacía eterna, después de haber recorrido casi dos mil kilómetros en solitario, la mayoría a pie, ahora tenía que esperar en este inmundo lugar atestado de gente a que le tocase a él su turno.

Rahín abandonó su pequeña aldea centroafricana huyendo de la miseria y la falta de futuro, dejando allí a todos sus seres queridos. Llenó su vieja mochila con algo de comida, agua, ropa y una pila de ilusiones y esperanzas. Guardó a buen recaudo los ahorros de toda su vida, conseguidos con mucho esfuerzo y tesón. Los necesitaría para realizar el último tramo de su viaje y, si todo salía bien, empezar una nueva vida y mejorar su triste y mísera existencia. También enviaría parte del dinero que ahorrara a su familia tan necesitada.

Emprendió su viaje caminando sobre sus sencillas sandalias con el horizonte como frontera. Muchas jornadas hasta la costa norte de Marruecos. No conocía la distancia a recorrer, pero todas las penurias sufridas en propia carne y en la de sus seres queridos habían formado en él una dura coraza difícil de romperse por unos meses de calamidades y cansancio físico.

Tuvo que cruzar una zona de selva con innumerables peligros: insectos letales, serpientes venenosas y vegetación impracticable; pero no le importó. Después la sabana con hambrientos felinos al acecho. Luego el inmenso y tórrido desierto del Sahara con sus inmensas arenas, largos días calurosos y noches frías. Allí aprovechó las rutas de los caravaneros de la sal y los pequeños oasis para descansar y reponer energías a base de dátiles y agua fresca.

Y por último, el lugar de reunión, esta inmunda colina atestada de malolientes compañeros reunidos en pocos metros cuadrados. Algunos hablan su dialecto y charla con ellos sobre el incierto futuro que les espera. Todos ellos dependen de un grupo de desalmados, mafias que trafican con personas, que no dudarán de meterlos hacinados en alguna vieja embarcación que se pueda mantener a flote; a cambio de una buena cantidad de dinero, los ahorros de varios años de duro trabajo.

Partirían en cualquier barcucho a través de ese infierno húmedo teñido de sangre de inocentes desesperados. Para Rahín y sus compañeros, frontera de esperanza y futuro. Dispondría de apenas un metro cuadrado entre todos

ellos para llegar a la tierra prometida. Allí, en ese metro cuadrado, sus anhelos y esperanzas se podrían convertir en todo lo soñado. O tal vez, en el peor de los casos, ese metro cuadrado sería la antesala de una tragedia cotidiana, tristemente repetida con la carne y el alma de miles de compañeros que nunca llegaron a su destino.

Felipe Sobrino Serrano



XVI CERTAMEN POÉTICO DEL GRUPO GUADIANA POEMAS PREMIADOS

LAS RAZONES DE ALICIA

Os hablo de una niña enigmática y transparente,
añil a veces, otras pedernal, otras teatro;
rastrojo siempre entre las buganvillas
como un manantial que brega en la espesura,
a la que le crecen los jerséis por las bocamangas
y fagocitan sus manos de pianista
cada vez que se rompe un erlenmeyer.

Tiene dedos de pluma estilográfica
que afila con piedras lunares todo el rato,
y una belleza descatalogada,
y un peluche hilvanado a una mirada triste...

Se trata de una niña escapada de la edad
con un alijo de estrofas amarillas
en un neceser de extravagancias,
sofisticada en mitad del plenilunio,
con ese retazo de apatía que define un carácter,
una estética llevada a consecuencias nocivas
o una aureola de energía fuera de la carta.

Casi no duerme ningún sábado
y yo me la imagino bautizando galaxias
desde un ojo panorámico, cenital,
y anotando sus nombres en un palimpsesto
con un diente barbitúrico.

A veces me defrauda como me defrauda un paisaje,
como una novela que incumple sus promesas,
pero las más saca una guadaña afilada

y con sus manos endebles, capilares, indecisas,
de un sólo tajo incongruente degüella la rutina,
triza una bolsa del supermercado más próximo
o taladra un pellejo de vino pálido.

Sigue enamorada de un hombre extraordinario
que ya no está entre nosotros,
por eso su amor se convierte en un dolor sin vacunas,
por eso se hace mariposa de tela en los estuches
y vaga por los incunables
libando verbos esdrújulos con su saliva seca.

Huele a plantas medicinales y a infusión perpetua,
a almendras que se estrujan sobre campos de obsidiana...
y no sé de dónde saca los mitones
y esas prendas de otro siglo que luce en los retratos.
Se vuelve loca cuando se disfraza de otoño
y entonces hila palabras con una escofina demagógica
en un argot decadente.

Se sabe de memoria todos los libros de Robert Graves:
de hecho los lleva fotocopiados en miniatura
en el desván de su retina
y en un milisegundo puede encontrar el fragmento que busca
y señalarlo con una pestaña.

Es poeta sin pretenderlo,
casi por naturaleza, casi sin querer,
como son alondras algunos pájaros
por el mero hecho de nacer en determinados nidos,
como una cosecha sale excelente
tras una conjunción de irrepetibles,
como la magia elige sin proponérselo
un verso de Rilke en un mar de versos...

La ponen las citas y los balandros:
las citas ciegas de escritores malditos, por supuesto,
los balandros inútiles que se hunden en un lago escarlata.

A título personal - y en cierto sentido - le debo la vida:
Ella abrió una ventana en el sótano de mi estulticia
por donde entraron estatuas de caballos clásicos
y sinfonías, teteras imposibles y escafandras,
chaquetas de cheviot, tijeras de podar matices,
cacharros rescatados en el naufragio de Gulliver
y un código secreto para entender
las razones de Alicia.

Esteban Torres Sagra
(Primer Premio)



VIEJO MOLINO

En la quieta nostalgia del olvido,
después de ser saetín en la cascada,
mozárabe tejar, tu sino ha sido
ser centinela de la madrugada.

La lengua de tu acequia silenciada
runrunea con grito dolorido
rumor de soledad: agua pasada
no volverá a moler el pan florido.

Tu piedra es ya moneda sin valía
-ojo sin ver de un Polifemo ausente-
reclinada en su siempre, todavía.

Yo te miro, nostálgico, a su lado,
pretérito testigo, sentenciado
a moler la mohína del presente.

II

A moler la mohína del presente
esperas, harinero, entre alamedas
tú, como yo, los calces de la frente
son surcos sin caudal, mustias saucedas.

En la añoranza de rodeznos quedas
sin gota en el brazal de la corriente,
exhibiendo entre ajadas arboledas
el blancor de tu paso, tan reciente.

Nadie pregunta por tu rodadera
que en el extremo del sendero espera
como luna redonda en el camino.

Pero sigues ahí, de pie, sereno,
buscando en tu canal el pan moreno
que dejaste en la era del destino.

III

Que dejaste en la era del destino
el eco abandonado torna ahora
ausente de pesar, viejo molino,
y el tiempo devoró y te devora.

Como tus salces mi alma llora y llora
girando en tu silencio matutino.
Los dos somos guardianes de la aurora
y los dos, al final, el mismo sino.

Mirando tu tejar glauco y señero
envuelto en el verdín de la tristeza,
vuelvo al tiempo natal de tu sendero,

al albor de otros cielos de cereza,
al latido del pecho jornalero
que niño disfrutó rural belleza.

IV

Que niño disfrutó rural belleza
recuerda el alma mía enajenada,
tu piedra rodadera fue braveza
que a tu tolva me vierte y a tu espada.

Viejo molino de la añeja añada,
tu muela moledera despereza

el gemir de la brisa en la enramada
con el soplo sutil de mi tristeza.

¡Cómo duele el ayer al observarte
en los dientes del oso del olvido
y el ojo sin mirada de tu muela!

Y aunque intento gemir al contemplarte,
alma de espiga y corazón florido,
el eco de tu calce me consuela.

V

El eco de tu calce me consuela
y el tris-trac de la tolva en el harnero,
el rumrum repetido de la muela
majando el rubio trigo molinero.

Soy como tú, viejo molino añero,
al alba como tú de centinela,
buscando un horizonte más sincero
en la aurora que el alma me desmuela.

El corazón en tu rodete gira,
viejo ya como tú y enharinado
de tanto desandar este camino.

Y de tanto mirarte ya no mira,
que ciega su mirada se ha quedado
al verse como tú, viejo molino.

Moisés Navarro Fernández
(Segundo Premio)

COMENTARIOS DE LIBROS * COMENTARIOS DE LIBROS

**TESTIGOS DEL ASOMBRO, Villacañas Palomo. B.
Ediciones Vitrubio, Colección Baños del Carmen, Madrid,
2014**

La estrofa japonesa más sencilla, que admite diversas combinaciones con otras estrofas japonesas, es el haiku, pues consta únicamente de tres versos, el primero y el tercero pentasílabos y el segundo heptasílabo. El libro que nos ocupa está formado por ciento treinta haikus, en los que Beatriz Villacañas toca los más diversos temas, desde la naturaleza, la soledad del hombre o Dios mismo.

A pesar de su brevedad, el haiku encierra su dificultad, pues no se trata de acumular tres versos de cualquier forma, sino de conseguir una categoría estética que le dé vuelo y altura, como un chispazo que aviva los sentidos y contenga suficiente materia para la reflexión. Y todo esto lo consigue Beatriz de forma clara y palmaria en todos y cada uno de ellos, de una forma sencilla y grácil a la vez, pero con la capacidad suficiente para sorprender al lector con esa especie de relámpago poético.

Se pueden distinguir haikus desprovistos de rima; otros que riman en asonante e incluso algunos que lo hacen en consonante, siempre con el esquema 5a, 7b, 5c, pudiendo, como hemos apuntado rimar o no los versos a y c. Pero el valor estético, la sustancia poética no hay que buscarlos en la forma, sino en el contenido, pues en sólo tres versos B. Villacañas desarrolla con maestría todo un contenido que podría ser materia suficiente para un poema extenso.

Vamos a fijarnos en algunos de ellos: "Silencio vivo / me rodea en el campo / mientras escribo". ¿Puede existir otra forma más completa de describir el silencio, adjetivado además con la palabra "vivo". Veamos otro ejemplo, relacionado también con la naturaleza, concebida siempre de forma positiva: "El pie descalzo / entra en el nuevo día / perfume y campo". Bastan tres únicos versos para imaginarnos un amanecer perfumado de la naturaleza personificada.

Pasemos a analizar algunos otros de tema distinto, como puede ser la ternura de una madre y su niña. "Sueña la niña, / la madre trae un cuento / en su sonrisa." No se necesitan más explicaciones para captar esa ternura madre-hija.

Como no podía ser de otra manera, también está presente el tema del amor: "Tarde de invierno, / el fuego se hace amor / y el amor fuego". Nos llama poderosamente esa estructura de quiasmo que parece reflejada en un estanque con las palabras amor-fuego en los extremos invertidos. Pero lo que llama la atención es esa capacidad para transmitirnos una tarde invernal de los enamorados junto a la hoguera y la transmutación del fuego en amor. Aquí radica toda su originalidad.

Podríamos analizar muchos de estos haikus, pero el espacio aquí limita nuestro comentario y es preferible que el lector los lea por su cuenta para descubrir por sí solo todo el encanto de estas ciento treinta estrofas.

Luis García Pérez

**ARMONÍA Y ESTRAGO, de Manuel Moreno Díaz. Edit.
Renacimiento, Sevilla, 2015**

Manuel Moreno Díaz (Tomelloso, 1964), es profesor de latín en el IES "Vicente Gandía", de Villanueva de Castellón (Valencia). Fue redactor jefe de la revista de creación literaria *El Cardo de Bronce*. Entró en el mundo de la poesía por la puerta grande (aunque en esta disciplina, como en todo, los milagros no existen, sino que son fruto del intenso trabajo) con su libro *La saliva del sol* con el que obtuvo el IV Premio Internacional de Poesía "Emilio Alarcos". Aquella exitosa senda la continúa ahora con este libro: *Armonía y estrago*.

Cuando en mayo de 2007 Manuel Moreno me envió el libro *La saliva del sol* ya vi en aquel poemario una envidiable madurez poética; no sólo por haber ganado tan prestigioso premio sino porque el tipo de poesía que reflejaba el libro denotaba un lenguaje atrevido en metáforas e imágenes y, sobre todo, un cauce expresivo muy próximo a mi forma de ver y entender la poesía. Esta opinión se podría reflejar en el libro *Armonía y estrago* que ahora comentamos donde Manuel sigue la misma senda. Creo que esto es así porque Manuel Moreno tiene una voz poética consolidada y definida, algo que no se puede decir de todos los poetas. *Armonía y estrago* está estructurado en cinco capítulos: "Luz orfebre", "Oficio de humildad", "El amor a las sombras", "Tantum corpus" y "Sol doméstico". En el primero de ellos, Manuel erige como protagonista de sus poemas a la luz, ya sea en la forma del sol, el alba, el ocaso, el fuego de la noche de San Juan, etc. El poema "Himno al sol", sería el estandarte de este capítulo y "Mañana de niebla" el contrapunto a la luz. En el segundo capítulo los protagonistas son los elementos de la naturaleza: el agua, el árbol, la brisa, la cardencha, la amapola, las chicharras, etc. De este capítulo destacaría el poema titulado: "Amapola contra las piedras" que para los que habitamos en tierras manchegas es un referente estético de los campos y bien sabemos de qué habla el poeta. El tercer capítulo "El amor a las sombras" es muy ecléctico en contenidos: mezcla el poema "Candil encendido" (el único poema rimado del libro, en asonante) que rinde un homenaje a tiempos pretéritos que los que tenemos cierta edad hemos vivido, con otros que homenajean a diferentes actores, como William Holden o a músicos como Charlie Parker o Robert Johnson. El cuarto capítulo "Tantum corpus" es, bajo mi punto de vista, el más existencialista, con poemas que han conectado mucho con mi forma de entender la poesía; ejemplos: "Mis heridas madrugan a su dolor", "La mosca en la herida", "Balada para Ruth", etc. y, para terminar, un largo poema (que constituye el último capítulo) sin ningún tipo de puntuación. Está dedicado a sus padres y canta el dolor de las ausencias y el tiempo pasado.

Los poemas de este libro tienen una gran musicalidad, cosa que se agradece en el verso libre. Predominan los heptasílabos y endecasílabos, aunque haya incursiones en los versos eneasílabos y alejandrinos; todo ello forma parte de la armonía de los poemas. En resumen, un estupendo libro de poesía donde las metáforas e imágenes rivalizan en belleza, sustentadas por una armazón poética profunda en ideas y emociones.

Eugenio Arce Lérica

ACTIVIDADES DEL GRUPO LITERARIO GUADIANA

24-09-15: La poeta Isabel Villalta presentó, en la Biblioteca de Ciudad Real, su poemario: *Viaje al conflicto*. Intervinieron en el acto Diana Rodrigo, Presen Pérez, Cosme Jiménez y Eugenio Arce.

8-10-15: Se inauguró, en el Centro de Turismo de Almagro, el Primer Salón del Poema Ilustrado. La idea consistía en armonizar pintura y poesía. La exposición contó con veintidós pintores y otros tantos poetas. De nuestro Grupo estuvieron representados Nieves Fernández, Elisabeth Porrero, David Gómez, Diana Rodrigo y Eugenio Arce.

16-10-15: En el Teatro Echegaray, de Sonseca (Toledo), se celebró una "Sesión libre de poesía". En ella intervinieron Diana Rodrigo, Juana Pinés y Elisabeth Porrero.

7-11-15: En el antiguo Casino de Ciudad Real, Eugenio Arce presentó el libro: *El hilo de Ariadna*. Alfredo Sánchez, Presen Pérez y Cosme Jiménez, recitaron poemas.

Amenizaron el acto: Pablo Fernández, al piano, Libertad Arce, con la flauta travesera e Irene Arce, con el oboe. Juana Pinés hizo una magnífica disertación sobre el autor y su obra. También intervino Lucio García, como Presidente de "Solman", la O.N.G. en cuyo beneficio se vendió el libro.

14-11-15: En este día se hizo entrega, en el Museo "López Villaseñor", de Ciudad Real, de los premios del XVI Certamen Literario Nacional "Guadiana". Los premiados fueron: Esteban Torres Sagra (1º premio) y Moisés Navarro Fernández (2º premio). Actuó como mantenedora la poeta de Tomelloso Natividad Cepeda y el acto estuvo amenizado por el grupo musical "Musicordae".

20-11-15: Nieves Fernández participó, en la presentación del libro colectivo: *Antón Pirulera. Antología de cuentos de la infancia*, en el Museo del Niño, de Albacete.

21-11-15: En Torre de Juan Abad tuvo lugar el VII encuentro "Oretania" de poetas y se presentó el libro colectivo *A risas con la palabra*, editado por el Grupo Oretania, de Puertollano y coordinado por el poeta solanero Luís Díaz-Cacho. Intervinieron, Toñi Piqueras, Diana Rodrigo, Elisabeth Porrero, Nieves Fernández y Eugenio Arce, autor del prólogo. Hubo música a cargo de Nachorte y Juan Velázquez. Ese mismo día, Juana Pinés actuó como mantenedora en la entrega de premios del Certamen de Cartas de Amor "Juana Pinés Maeso", que organiza la Asociación de Mujeres "Antares", de Campo de Criptana.

27-11-15: En el Museo del Quijote, de Ciudad Real, Nieves Fernández presentó el libro de artículos de opinión *Cesta de Dulcinea*, editado por Ediciones C. y G. de Puertollano. Intervinieron en el acto: Diego Murillo Herrera, como director del diario La Tribuna, de Ciudad Real, Eugenio Arce, como prologuista del libro y Julio Criado como director de la Editorial C. y G.

29-11-15: En el Ateneo de Madrid, dentro de las tertulias literarias que coordina la poeta María Sangüesa, se hizo un recital de poesía a cargo de Francisco Caro y Eugenio Arce.

En el mismo hicieron un recorrido por su obra poética y posteriormente hubo coloquio con los asistentes.

11-12-15: En el Museo "López Villaseñor", de Ciudad Real, se presentó el número 52 de la Revista Manxa y el monográfico que lo acompañaba, el libro: *Mundo de amor sin fronteras*, de Santiago Romero de Ávila. Al acto asistió numeroso público.

8-01-16: Nieves Fernández participó en un recital poético, organizado por la librería "Taiga", de Toledo, dentro del programa: "Poesía solidaria". También en la Jam poética del local: "El dinosaurio todavía estaba allí", de Lavapies, en Madrid.

17-01-16: Esteban Rodríguez realizó el pregón de la Hermandad de San Antón, en Alcubillas (Ciudad Real).

8-02-16: Invitada por el Grupo Literario A-Rimando, Juana Pinés dio un recital de poesía en la Casa de Castilla La Mancha, en Valencia.

10-02-16: Nieves Fernández participó en el Slam Poetry de la Tetería "Pachamama", de Ciudad Real. Y el 13-02-16, junto a otros poetas, en el Primer Salón del Poema Ilustrado, que esta vez viajó hasta La Solana (Ciudad Real). Asimismo, el 18-02-16 intervino en la presentación del libro: *Primera Antología de literatura infantil* que se realizó en la Biblioteca San José, de Logroño.

19-02-16: Eugenio Arce presentó, en la Casa de Cultura de Santa Cruz de Mudela (Ciudad Real), el libro *El hilo de Ariadna*. Intervinieron: Mariano Chicharro, alcalde de Santa Cruz, que fue guiando el acto y como rapsodas: Mauro Navarro Ginés y Jesús-Alberto Mesas Núñez. Elena Arce Lérica hizo una semblanza personal y poética del autor. Amenizó el acto el percusionista de Mali, Youssef Coulibaly, y Lucio García, director de la ONG "Solman", habló del recorrido solidario de este libro. En este mismo día, el poeta malagueño Paco Doblas, presentó, en la Biblioteca de Ciudad Real, el libro de poesía *Cambio de rasante*. En el acto intervinieron las compañeras Presen Pérez y Lola Ortíz.

5-03-16: En el antiguo convento de La Merced, de Ciudad Real, se presentó el libro colectivo de poesía *A risas con la palabra*. Intervinieron, junto a otros poetas, Elisabeth Porrero, Toñi Piqueras, Nieves Fernández y Pilar Serrano. Hubo música en directo a cargo de: Rafa García, Beatriz Bellón y Santi Alhambra.

8-03-16: Con motivo del Día Internacional de la Mujer, se presentó, en la Biblioteca de Ciudad Real, el libro colectivo de poesía *Bajo la estrella, el viento*, coordinado por las poetas M^a Antonia García de León, Milagros Salvador y María Sangüesa. Intervinieron, junto a otras poetas, Diana Rodrigo, Elisabeth Porrero, Presen Pérez, María Carmen Matute y Toñi Piqueras, así como Isabel Villalta, del Grupo Literario "Azuer", de Manzanares. El acto fue coordinado por la periodista Concha Nieva y contó con la presencia de la directora provincial del Instituto de la Mujer, Carmen Pimienta.

10-03-16: En el antiguo Casino de Ciudad Real, el Instituto de Estudios Manchegos realizó el acto de nombramiento de tres nuevos miembros: Ana M^a Fernández Rivero, María Gudín Rodríguez-Magariños y la compañera Pilar Serrano de Menchén.

16-03-16: A petición de la Asociación de Amas de Casa "Calatrava", de Ciudad Real, se hizo un recital de poesía en el que intervinieron Toñi Piqueras, Elisabeth Porrero y Eugenio Arce.

PINTORAS EN MANXA

SAGRARIO HERNÁNDEZ CALAHORRA

Sagrario Hernández Calahorra nació en Ciudad Real el año 1967 y desde muy joven sintió su afición por la pintura, pero habría de esperar hasta la edad adulta para involucrarse plenamente en ella.

Comenzó su formación con Adela Camacho García, Licenciada en Bellas Artes, y durante dos años trabajó el dibujo al natural y varias técnicas pictóricas: acrílico, grafito... A la vez que realiza un monográfico de desnudo con modelo.

Con el profesor Alberto Fernández Hurtado, en los años 2013, 2014 y 2015, hizo tres cursos intensivos de retrato, temática con la que se siente especialmente identificada. Dichos cursos fueron organizados por la Asociación Amigos de la Pintura y el Arte Manuel López Villaseñor.

En la academia "Ciudad de las Escaleras", de Ciudad Real, en los cursos impartidos durante los años 2014 y 2015 por el profesor Manuel Plaza Trenado, Licenciado en Bellas Artes, utilizó por primera vez el óleo, y resalta la amplia paleta de colores que enriqueció su aprendizaje.

Ha participado en exposiciones colectivas en el "Café París", de Ciudad Real, en los años 2014 y 2015, realizado varios retratos por encargo y vendido obras para colecciones particulares.



MANXA
REVISTA DE CREACIÓN LITERARIA

Rogamos a nuestros suscriptores
que abonen la cuota (10 euros)
correspondiente al año 2016

D. _____

C/ _____

Ciudad _____

Provincia _____

C.P. _____

País _____

Se suscribe por un año a *Manxa*, a partir del número _____

FORMA DE PAGO

Transferencia a *MANXA*
Caja Castilla – La Mancha
2105-3211-52-3400003897

Giro Postal al Grupo Literario Guadiana.
Apartado de Correos, 457. Ciudad Real.

Fdo: _____

Contenido de este número

POESÍA

Jerónimo Anaya
José Luis García Herrera
José Luis Martín Cea
Lola Ortiz
Presentación Pérez
Juana Pinés Maeso

NARRATIVA

Luis García Pérez
José Luis Sabariego Díaz
Felipe Sobrino Serrano

**PREMIOS XVI CERTAMEN
POÉTICO
GRUPO GUADIANA**

Esteban Torres Sagra
Moisés Navarro Fernández

COMENTARIOS DE LIBROS

Luis García Pérez
Eugenio Arce Lérica

ACTIVIDADES DEL GRUPO L. G.

**ILUSTRACIONES
DE PORTADA E INTERIORES**

Sagrario Hernández Calahorra

